DIARIO REPUBLICANO

NÚMERO 239

SAN JOSÉ, SABADO 20 DE FEBRERO DE 1904. REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Calle 20 Sur Nº 227.

AÑO II

EL CENTINELA DIARIO DE LA TARDE

DIRECTOR CARLOS OROZCO CASTRO ADMINISTRADOR J. SEGISMUNDO QUIRÓS

JUAN FERNANDEZ FERRAZ

POR RAMÓN ZELAYA

Con el extraño aparato de una emboscada y la cruel elocuencia de un golpe seco, la muerte ciega nos arrebató á ese español ilustre en la historia de nuestro intelectual progreso.

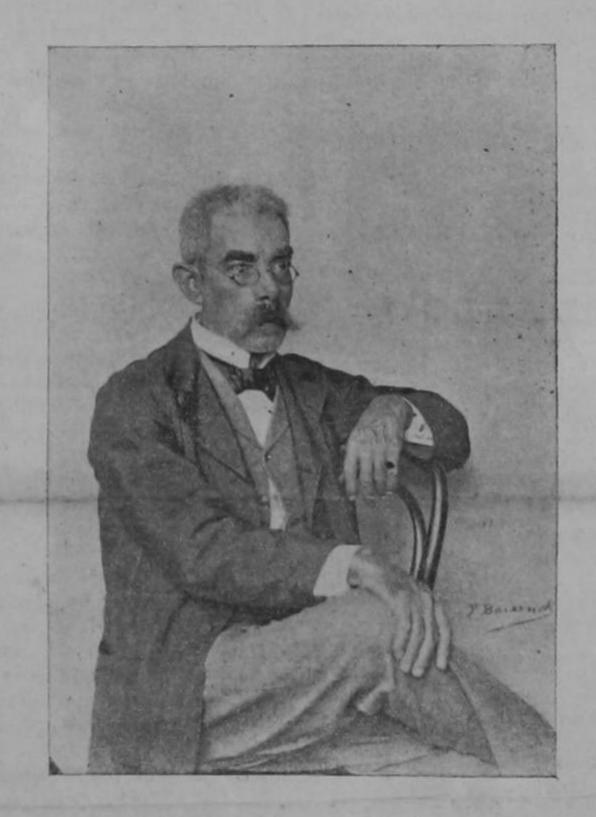
Juan Fernández Ferraz fué un gran espíritu. Y hoy, que se acaba de internar en las brumas eternas del infinito, no habrá uno solo de sus enemigos de un momento, que siquiera intente levan tar las manos á la altura de su coturno, para quitar á su talento las elevadas calzas que Dios le

Honra del pueblo ibero en es tas regiones semi-salvajes del Nuevo Mundo, reunía en su carácter fuerte la indomable tenacidad de la sangre goda y la briosa arrogancia del pueblo árabe.

Llegó muy joven á Costa Rica, lleno de ensueños, de altos ideales, de vagas aspiraciones.

Vino y luchó. Unido á su glorioso hermano, don Valeriano, arrancó nuestra enseñanza anémica de las manos rancias que la tenían, le infiltró la savia fuerte del racionalismo, del libre examen, de la positiva erudición. Por primera vez, desde el nacimiento de Costa-Rica, hubo en nuestro suelo una verdadera cátedra de segunda enseñanza. Los espíritus tradicionales parecieron desconcertados; las jóvenes inteligencias comenzaron á despertarse con la ingenua frescura de un capullo al calor benéfico de un nuevo sol; uno como trajín de buena nueva se escuchó en todo el país, y desde los confines más apartados de la República llegaron párvulos à las nuevas aulas; en todo Centro-América se oyó el rumor de la enseñanza moderna implantada en este país. Eran los Ferraz que soplaban como titanes en la

Incansables pedagogos, aquellos hombres formaron hombres para la patria. Y á estas horas, no



JUAN FERNÁNDEZ FERRAZ

30 Marzo 1849-13 Febrero 1904

hay nadie que en Costa Rica valga algo, sin que sea hijo ó nieto intelectual de los Ferraz.

Cumplida su misión en la cátedra, don Juan Fernández Ferraz se incorporó á nuestra vida nacional. Entre nosotros formó su hogar, y entre nosotros fundó y educó una familia muy numerosa.

Noble espíritu, sintió con nosotros, amó, sufrió y murió por nuestro país y por nuestras causas.

Durante muchos años cantamos sus versos con los acordes sonoros del himno nacional costarricense.

En distintas ocasiones representó á Costa Rica en los centros científicos del extranjero.

Juan Fernández Ferraz murió: fragua hermosa de nuestro pro- algunos de sus malos discípulos lo hicieron sufrir en vida. ¡Será posible que la gran familia costarricense, que fué su familia, se muestre ingrata hacia su memoria?

Qué triste é inesperada fué la noticia! El tiempo estaba sombrío, semejante á esos días de niebla, de lluvia, en que parece que algo fúnebre pesa sobre los míseros mortales, un verdadero día de otoño, y aunque 14 de febrero se habría pensado en el 2 de noviembre.

La tarjeta que recibimos nos anunciaba en términos muy lacónicos que nuestro maestro muy querido había expirado la víspera, y que sólo teníamos para él, un solo deber, el de acompañar al cementerio sus despojos

A la hora indicada nos encaminamos á su casa. Un grupo de personas esperaba en la puerta y los semblantes revelaban sentimientos análogos á los que nosotros experimentamos: la sorpresa y el dolor. En la sala, convertida en capilla fúnebre, en medio de la mayor sencillez, reposaba como en un sueño el que en vida se llamó Juan Fernández Ferraz, y á su alrededor cuatro amigos contemplaban en silencio aquel cuerpo inanimado. La cabeza blanca de don Valeriano, se inclinaba hacia la tierra, anonadado

ante el misterio de la muerte. Conti guo á la sala está el gabinete de estudio, el refugio predilecto del hombre de ciencia. Quizás el libro empezado, el manuscrito ó las pruebas de imprenta de actualidad estarían aun en el sitio de costumbre, sin que nadie se hubiera cuidado de recogerlos. Cuantas veces visitamos aquella biblioteca minúscula, salimos complacidos, armados con el dato rebuscado antes sin éxito, con nueva fe, y con nuevos horizontes para nuestros exiguos conocimientos.

La escena que allí presenciamos fue digna de aquel hombre. En vida, ese hogar estuvo consagrado á la filosofía y cuando penetró la muerte no halló las desesperaciones y las protestas vanas del dolor humano, sino la contemplación serena de la Sabiduría y las lágrimas silenciosas de una familia digna de las lecciones del maestro, la resignación melancólica al cumplimiento sagrado de las leyes de la naturaleza.

Luego nos pusimos en marcha para el cementerio. Al pasar por el Parque de Morazán el cortejo se desplegó. Uno de nuestros ex-Presidentes que lo encabezaba evocó aquella lucha política memorable en que el senor Ferraz dió á conocer su temple de polemista; el hijo de un prócer recién desaparecido que fué doctor en nuestra historia patria nos trajo á la memoria la paciente y meritísima labor del "Libro Conmemorativo," tan escarnecida entre nosotros y tan justamente apreciada on el extranjero; un antiguo discípulo del Instituto Universitario, que lo fué después de la Sorbona, hizo pasar por nuestra mente los desvelos de don Juan en pro de la enseñanza, nuestra edad de colegiales, aquellos años risueños en que, sin tanto ruido como ahora, se preparaba con base firme á la juventud para la lucha de la vida. Frente al Centro Español el cortejo se detuvo unos instantes, y trajeron unas coronas que simbolizaban el duelo de ese club por la muerte de uno de sus más ilustres fundadores.

Al llegar al cementerio, los oradores interpretaron bien el sentimiento colectivo. Supieron poner de realce el carácter generoso de este gran obrero de la inteligencia, que honra bien al país que lo vió nacer y á la tierra de sus afecciones, de sus luchas y de sus obras.

Don Juan F. Ferraz, sué por encima de todo un patriota exaltado, y esta es la clave de su decidida afición por las cosas de la política. Quizás deberíamos deplorar en él esa característica, por el daño que hizo á su verdadera Nación.

En el terreno sagrado de las letras sus triunfos no serían contestados: pero sobre todo, lo decimos con orgullo sincero, sin que se pueda atribuir á lisonja póstuma, el nombre de Ferraz será grabado en los anales de la ciencia universal

A. A.

ANTE LA TUMBA

del doctor don Juan Fernández Ferraz

El tétrico soplo de "la intrusa," ha matado una inteligencia, que era astro radiante del Saber, de la Verdad.

España, que llora la desaparición de figuras gloriosas en los anales de la ciencia, recibirá ahora, con el falleci miento del insigne don Juan Ferraz, dolorosa contracción

Ser abnegados, altruistas; vivir la vida intelectual en las ex-colonias hispanas; en pueblos jóvenes que no prestan á las letras, aquel culto y aquella adoración que constituyeron siempre las manifestaciones salientes de los campeones del clasicismo, es de por sí, un título y un honor que la colonia aquí presente debe reverenciar como es debido.

El nombre Ferraz, evoca un pasado de grandeza, que es necesario contras tar en esta hora de tribulación. Don Juan,-sepulto va en el seno de la Madre Naturaleza,-como el doctor don Víctor, ausente, como el doctor don Va leriano, su hermano mayor, que presencia el tributo de admiración y simpatía que ilustres representaciones consagran al finado, son los tres una sola gloria, un solo resplandor, una sola aurora.

La simiente de la instrucción firme, -amplia, humana, que el apellido Ferraz arrojara diestra y generosamente en el surco de virgen terreno, ha brotado con feracidad y prontitud sor prendentes. Hoy, siéntese la mieva generación de Costa Rica, con alientos para toda empresa, con esperanzas para toda tentativa, con talento para toda aplicación. ¡La saludable, la sabia enseñanza de los Ferraz, ha logrado ejercer palpable influencia, en el cerebro de esta demócrata juventud!

No era don Juan F. Ferraz, un espíritu estrecho, cerrado á toda luz que llegase desde otro mundo de ideas. Clásico por escuela, aceptaba, no obstante, las reformas que la evolución va determinando en las manifestaciones de la idea, como del sentimiento. Fué pensador serio, crítico temible. Su arma, la pluma, hizo cruentos destrozos en las filas de sus impotentes de, tractores. Honrado, noble y caballeroso, el recuerdo de su nombre y de su fama, es la única herencia que recogerán sús hijos.

Rindamos, pues, homenaje sincero y profundo al hombre de pro,-emi nente en las letras como en las ciencias, -le cuyas extraordinarias faculta des ha dado brillantes muestras, en las numerosas obras publicadas; y llegue á España, junto con la sentida nueva, el murmurio de dolor que la colonia tributa á su ilustre y ralentoso compatriota, doctor don Juan Fernández Fe-

F. LLORET BELLIDO.

JUAN F. FERRAZ

En más de una ocasión militamos en opuestos bandos y más de una vez nos hicimos los puños ó nos enseñamos los dientes; pero, desaparecidos los motivos de nuestras querellas, volviamos a ser amigos, y el maestro y el discipulo se daban las manos, y si recordaban las horas negras era tan sólo para reirse de los mutuos epigramas, para burlarse de sus luchas ruidosas, tempestades veraniegas que fertilizaron sin hacer daño.

El "Bocacho" de 1889 fue una barricada donde un grupo de principiantes-Fernández Guardia, Samuel Uribe, José M. Gutiérrez, Gustavo Ortega y que esto escribe-defendieron el "esquivelismo" contra el cañoneo incesante y rudo, que "La Prensa Libre", for vidable castillo del "rodriguismo", lanzaba á nuestras filas por mano de habil artillero, por la mano del amigo don Juan F. Ferraz.

Hace algunos años, visitamos Pio Víquez y yo a don Juan, que era entonces Direc-

tor de la Imprenta Nacional, y tuvo éste la bondad de mostrarnos una colección que del "Bocacho" guardaba-palabras textuales-"con cariño".

"Este artículo, nos dijo, es de Fernández Guardia, filósofo correcto; estos cohetes de colores son de José M. Gutiérrez; estos cachiflines astronómicos, de Samuel; estos talentosos coscorrones de "cacha floja," del valiente y loco Ortega; y estas decimas detestables, tuyas, bandido," y me hacía los puños y reía, con esa risa sana de las gentes buenas, incapaces de guardar en el alma el veneno de los renceres.

Amo mi patria, mi Costa Rica, como el que más amarla pueda, y por lo mismo reverencio y quiero á todo aquel que por su bien trabaje

Mucho debemos á FERRAZ, como maestro, como educador, como periodista.

Miraba el noble amigo este suelo como su propia casa; pero nunca olvidó-cosa que le aplaudo-la tierra lejana, donde naciera y donde duermen sus mayores.

Iba frecuentemente à Limón à visitar los vapores españoles, que todos los meses tocan en aquel puerto, para saludar la bandera de oro y sangre; para beber un vaso de vino español; para comer comida española; para hablar el habla castellana, la pura, la verdadera, la musical; para sentirse por unas horas en su tierra: "at

Siempre lo respeté, siempre lo quise, sincero es mi dolor.

Sangra mi corazón al decir al amigo y al maestro, adiós,

Anios!

AQUILEO J. ECHEVERRÍA.

MEDALLON

DON JUAN FERNÁNDEZ FERRAZ

Fué un s ibio de espíritu sublime.

Cerebro portentoso que vino á nuestras playas à difundir la luz de su saber inagotable. El formó la juventud costarricense que se levantaba treinta años ha.

¡Oh los apóstoles de la ciencia!

Oh los astros que se apagan en el ocaso de

Con la vizarría de un marselles, penetró triunfante en la bastilla de la ciencia, era un

La memoria de su imponente figura se alzará majestuosa en los anales de la historia de los sabios, no ya a la par de las de Francisco José de Caldas y José Celestino Mutis, archisabios de la Nueva Granada; sino al lado de las de Sócrates, Caton y Aristides.

Su personafidad no debía haber sido de esta época envilecida por el egoísmo y vilipendiada por la maldad. En Ferraz se revelaba la pureza de los patriarcas hebreos y la gravedad de los sabios atenienses.

Como políglota, era notable, y no menos en

arqueología.

El sabio francés, Mariaette, descubriendo el suntuoso templo de Sérepeum de Menfis; las ruinas de Tanis, é interrogando el misterio de las tumbas de las necrópolis de Thebas, no fué más feliz en el buen éxito, que nuestro sabio Fetraz rasgando el velo que cubríaos secretos, ocultos por el tiempo, en las huesas rudimentarias de los aborígenes de esta sección de Centro América.

El Museo Nacional de Costa Rica, le debe valiosísimas adquisiciones arqueológicas; una de ellas es el raro monolito simbólico encontrado en una dehesa de San Isidro de San José, y reconstruido por él, pues fué desenterrado en innúmeros fragmentos.

En oratoria cosechó justos laureles; su dicción fácil y bien manojada, subyugaba siempre al auditorio que tenía el placer de escucharle; si como escritor era castizo y fecundo, en la tribuna era sugestivo y gallardo, Cuando peroraba, su alma gigante rompía las vallas de la materia, para lanzarse á otros mundos donde no existen mezquindades 'ni bajezas, al mundo de los espíritus nobles.

Sentía la nostalgia de lo grande, de lo infinito y por eso ha volado al mundo de las almas, á reunirse con sus compañeros en virtudes, en ideas y en saber.

Castelar, Núñes de Arce, Pi y Margall y tantos y tantos próceres de la ciencia; despertad de vuestro sueño, un alma forjada en el yunque en que fuisteis forjados vosotros, llega al mundo que habitáis, regocijáos!

El alma que en este mundo sembró buenas simientes y cosechó abrojos, los desengaños,

El alma que recorrió el calvario de la vida

como Cristo enseñando la verdad y sus saberes, y como Este, fué enclavado en un madero; en el madero del odio y de la envidia; más llegó el día de su ascensión hacia el Thabor, y como el Cristo del Gólgota, después de su muerte caerá la venda que cubría los ojos de sus fariseos y compungidos exclamarán: ¡"verdaderamente, ese hombre era un sabio"!

Costa Rica ha perdido un hombre eminente, uno de los que más la han hecho valer.

Oh los apóstoles de la ciencia!

Oh los astros que se apagan en el ocaso de

ROSA DE CHAVARRÍA.

TUANT FERRAZ

Lo he sentido mucho, pues fué mi maestro y mi amigo y tengo de él, impresos en mi alma, recuerdos de aquellos que jamás pueden borrarse.

Vuelvo la mente á los tiempos de colegio y se me presenta en el acto la figura simpática de don Juan, ya en el Instituto Universitario ó ya en el Americano que fundó en Cartago, grave y severa, corrigiendo siempre á sus alumnos y enseñándoles siempre el camino del deber.

Era sabio y más que sabio, educa cionista. Cuidaba más de educar que de instruir, y así sus esfuerzos se dirir gían á formar caracteres para la vida digna y saludable de la sociedad, antes que cabezas para la fantasia y el relumbrón.

Era bueno, y su vasta ilustración servía, en la ruda y constante lucha de la vida, de arrogante paladín de sus sentimientos nobles: no era como en muchos arma filosa y terrible destina da sólo al servicio del egoísmo y la

Cuando desaparecen los seres que en el mundo sirven á sus semejantes; cuando se alejan para siempre las personas que han dedidado su vida al estudio y propagación de la verdad y cuyos actos se han ajustado á las reglas de la hombria de bien, los espíritus adelantados se contristan y visten luto por el viaje de su compañero á las regiones del infinito.

Están, pues, de luto rígido los hombres de bien y de saber por la muerte de don Juan Fernández Fe-

Dn. Juan F. Ferraz

Por imperio de la ley común que rige à todo lo que nace, cayó en el nudo misterioso que une lo que vemos á lo desconocido, lo temporal á lo eterno, la miseria del planeta con la grandeza del universo, lo vulgar á lo sublime, la criatura al Criador. Cayó en los brazos descarnados de la muerte que lo llevó al imperturbable reposo de la tumba, ante cuya pavorosa majestad la pluma se paraliza.

Y esto que resulta para todos á la simple vista del sepulcro, es más pronunciado cuando el caído es-como en el caso presente-un filósofo, un sabio, en una palabra ungran hombre, unidad formada por una intelectualidad superior y un cerebro potente, repleto de luz que alumbraba las tenebrosidades de las conciencias oscuras, en todos los ramos del humano saber, desde las áridas matemáticas á las bellas letras. Y esas luces las difundía con un tesón admirable y un tino exquisito. Dígalo si no esa pléyade de ilustres costarricenses orgullo y gloria de su pueblo y de América.

Sirvió dentro de Costa Rica, difundiendo en la cátedra y en la prensa enseñanzas saludables y fuera de ella sirviéndole de heraldo de sus progresos. Por eso el pueblo noble que le albergó y supo apreciar sus méritos, sufre con golpe tan rudo asestado en lo más intimo.

Y Ferraz no se olvidó nunca de que pertenecía á la tierra de Cídes y Pelayos; se hizo cargo de su misión, cual era la de representarla en su parte intelectual y España, por ese lado, estuvo soberbiamente representada. Por eso la colonia, llena de dolor, lamenta la desaparición de su hombre y hace causa común el dolor de les reaquí con el dolor de los de alla.

Para los ungidos de la ciencia es la eternidad. Hay uno como gran Atlas donde entre una multitud de nombres puestos en curva, que al poco tiempo se hacenanónimos, se conservan de trecho en trecho algunos que sirven como de piquetes para determinar el punto de parti a de un rumbo; el nombre de Juan Fernández Ferraz es de

La reina Macabra tuvo festín á lo Baltasar y hartazgo a lo Heleogábalo.

La Fama retocó lo mejor de sus flores para lanzarlas al mundo.

En el cielo hubo gala y festividad para recibir al immortal.

Acá abajo hay luto.

LEONCIO N. BELLO.

JUAN F. FERRAZ

En Cartago, la fría metrópoli silensiosa, llegó á mí el eco de su caida, en el seno de la Eternidad.

Ya conocía su nombre. En el extranjero ese nombre es de las pocas ci. mas que se perciben Tocado de púr pura, como un cráter, su pensamiento trasmontó el límite de la América Cem tral y llegó al Sur, anunciando la resurrección de Juvenal.

Tenía gestos de gran hombre. Su pluma colérica tuvo algo del martillo fabuloso. Reaccionario violento y audaz, fué apóstol y hubiera podido ir á la hoguera, en los días de la insana intransigencia vetusta, acusado de iconoclasta.

Era el Juan de Dios Uribe de Centro América. Demolió viejas murallas de fé y disipó obscuros mirajes de concien-

La ironia del maestro francés revivió en sus labios, y muchos rostros sintiero en la mejilla la punta de florete de su sarcasmo. Y le faltó poco para ser, como Voltaire, apaleado.

El Dios sabio que puso en manos del General Morazán el acero libertador, el más noble y magno del liberalismo centroamericano, fue el mismo que puso la pluma en las manos evangélicas de

Para decir sus defectos calla la sanción ante sus virtudes, y un himno, el gran himno consagrador del Futuro Justiciero, se eleva hacia él, dominando el ladrido del cau que en todas las páginas de la Historia, ladra eternamente al Sol.

EMILIANO HERNÁNDEZ

San José.

DON JUAN FERNANDEZ FERRAZ

En los momentos que se abre una Tumba huyen los viejos rencores, y de todas las almas nobles se eleva el sentimiento de la verdadera justicia.

El país entero, es preciso confesarlo y decirlo muy alto,-debe al señordon Juan F. Ferraz, lo mismo que á sus hermanos el Doctor don Valeriano y Don Victor, mucho del adelanto intelectual y literario de que hoy se ufana. Ellos, durante la Administración del Licenciado Don Jesús Jiménez, fueron contratados para regentar el Colegio de San Luis Gonzaga de Cartago; y ese plantel, bajo su dirección, fué timbre y gloria de la República.

Es preciso confesar que en la época en que llegaron á Costa Rica-hace ya más de treinta años-la instrucción pública adolecía de graves é inveteradas preocupaciones, errores y aún fanatismos, y que ellos, venciéndolo todo, lograron implantar entre nosotros la enseñanza racional y positiva, despertando así la conciencia de la juventud y mostrándole los horizontes vastos y

luminosos de la ciencia. Esos y otros muchos servicios prestó al país el Sr. Fernández Ferraz en diversos ramos de la Administración Pública, como Director de la Oficina de Estadística, del

Museo y de la Imprenta Nacional. Dignos también de mencionarse son sus estudios filológicos.

Vayan estas breves líneas, dictadas por la gratitud y el reconocimiento, como humilde homenaje á la memoria del ilustre maestro y escritor distinguido.

EMILIO PACHECO COOPER.

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Ju-

FERRAZ

En el mundo literario, sin hacerle ofensa á don Valeriano, era don Juan el conocido con ese nombre.

Don Valeriano sigue resplandecien do, pero don Juan se ha eclipsado.

Era una trinidad: Víctor, Valeriano,

El primero emigró de Costa Rica y el último tomó pasaporte para el mundo de los felices á donde ansiamos llegar los que tenemos por oriente el oriente elerno, sin fanatismos y sin escrúpulos.

Sobre la vida de don Juan pudiera escribirse muchos volúmenes, como él los escribió sobre lo que sabía.

Los que odiaron á Ferraz le ad-

miran.

Los que no le conocieron tienen razón de no haberle querido.

Yo le quise Yo le ataqué muchas veces. Fuí su enemigo; pero muchos años antes de morir me favoreció con su amistad después de haber sido su discipulo. ¡Qué siento no haber aprovechado las lecciones de ese apóstol de la enseñanza en Costa Rica!

MIGUEL A. ZALAZAR.

DILEXIT VERITATEM, SUCCUBUIT HONORE

(Amó la verdad con predilección, sucumbió con honer.)

Este epitaño que recuerda la grata memoria de Francisco Picado, en cuya tumba está esculpido en lápida de mármol, en el cementerio de Cartago, es hoy el más propio para distinguir en el de San José la tumba de su autor, Juan Fernández Ferraz.

¡"Qué gran desgracia, qué gran desgracia...!" exclamé con ansiedad, yendo de un lugar á otro, impulsado por el dolor, al recibir la infausta noticia

¡Si, gran desgracia para su familia y para Costa

Rica, su segunda patria!

Era tan digno de vivir para el bien de sus semejantes que parece que su misión en este mundo no

Las circunstancias y contrariedades de la vida vencieron la parte debil, la materia, sin que pudieran vencer la grande alma de aquel hombre, que era un caracter en el sentido moral de la palabra. Fue un maestro que supo infundir en la concien-

cia de sus discípulos el amor à la virtud, à la lucha por el bien. Fué un educacionista que supo defender los sistemas pedagógicos más adecuados á la cultura humana, porque era filósofo profundo, de criterio genuinamente liberai, sabio investigador y estudioso sin fanatismos de escuela.

Su fecunda labor en el campo de las letras y en el desempeño de funciones públicas, particularmente en el profesorado, hará que su memoria perdure y que sea recordada con gratitud por las genera-

Político inteligente y de altas miras, polemista de primera fuerza, tuvo que sufrir los desahogos de la envidia y del odio que se retuercen en la impotencia y que no pudieron mancillar su frente in-

Su claro talento como estadista, su gran erudición, de muchos conocida, y sus vastos conocimientos lingüísticos y filosóficos le constituían en persona de gran potencia intelectual que formaba, en unión de una voluntad firme, dirigida racionalmente, la entidad moral de aquel hombre, verdadero carácter, digno del mayor aprecio y respeto.

Su muerte deja un vacío profundo en el corazón de sus amigos, un recuerdo perdurable en la me moria de los que saben apreciar el talento y la virtud, y ambas cosas, en el triste hogar en que hoy lloran la viudez y la orfandad, y en que sufre la

ELIAS SALAZAR

Alajuela, 17 de Febrero de 1904.

JUAN FERNANDEZ FERRAZ

(De "El Derecho")

Muy joven, pues apenas contaba veintiún años, arribó al país en 1870, llamado por su hermano el sabio Doctor don Valeriano F. Ferraz, para servir

como profesor de segundaenseñanza en el Colegio Desde entonces consagro su existencia á Costa Rica, esta su segunda patria, á la que amó con de-

lirio, quizá por haberle sido tan desdeñosa. Su vida ha sido una lucha constante. Deja una vastisima familia intelectual. Familia grande con la cual tuvo los cariños de un padre. Combatido rudamente por los modernistas peda-

gogos, sintió las torturas del alma que producen las críticas de la ignorancia. Era preciso haberle tratado muy de cerca para

cono a toda la grandeza de su espíritu. Fué un cristiano de verdad, fue un hombre de corazón. Y como era butno, ios malos hincaron su dien-te emponzoñado en sus entrañas.

Las pasignes políticas se encargaron de abreviar su existencia, inferparon su vida y le arrojaron en brazos de la mueste antes de tiempo. En el campo del periodismo fue un gran pole-

mista; como político, doctrinario; como empleado publico honrado y competente.

Estaba forjado para servir á los gobiernos que buscan hombres para los empleos.

Como educador, fue un revolucionario: conocía el arte de formar caracteres.

Su nota culminante fue siempre la franqueza; una franqueza á veces brutal, pero siempre saluda-

En el mundo de las letras vivió constantemente en relaciones muy amistosa con Pérez Galdos, Núnez de Arce. Montalvo y muchas otras eminencias que lo apreciaban en su justo mérito, cuando aquí los chacales políticos lo hacían pedazos sin piedad.

Oh! La venganza es el placer de los dioses! Y como perdonar á Juan F. Ferraz su lucha viril de 1889! La Prensa Libre despedia rayos, azotaba con furia á la tiranía y preparaba una época de constitucionalismo.

La clase obrera oyó entonces de sus labios, hermosos consejos de economía y política.

En medio de aquella tempestad se reveló luchador indomable y fue uno de los mejores campeones de la democracia.

Y por eso se ha marchado cuando Dios no lo llamaba aún. Fue esta capital su teatro político, su campo literario y educativo

La patria le debe mucho.

Por eso ayer una faja negra enlutaba el horizonte de San José y el cielo lloró en sus funerales.

La naturaleza, más agradecida que el ser humano, estuvo de duelo por la desaparición del maestro

L. R.

PEQUENO HOMENAJE

Cual cae el corpulento roble tronchado por el rayo, así rodó al sepulcro, segado por la terrible guadaña que hábilmente maneja la parca formidable, el cadáver del que fué nuestro venerable amigo doctor don Juan Fernández Ferraz.

Todo lo que se diga en su elogio resultará pequeño, diminuto, dado lo majestuoso de su figura, el inconcebible mérito de sus virtudes cívicas y sociales, y lo profundo de sus conocimientos científicos. Pero no obstante, y aunque mil bocas y otras tantas plumas hábiles pregonan unísonas -n este momento sus indisputables méritos, no habré de omitir el mencionarlos vo también.

Como hijo y hermano cariñoso, fiel esposo, padre solicito, maestro insuperable, ciudadano modelo, correcto caballero y excelente amigo, el doctor Fernández Ferraz dejó puesto muy alto su nombre, nombre ilustre para las presentes y futuras generaciones. Allá por el año 86, cuando desempeno el importante puesto de Inspector General de Enseñauza, y cuando la instrucción pública alcanzó tan alto vuelo debido á sus esfuerzos y acertada dirección, entonces tuve la honra de relacionarme con él. Desde aquella época, y apesar de lo microscópico de mi personalidad, siempre me distinguió con su honrosa amistad. Es por esto que, en cumplimiento del más sagrado de los deberes, presento respetuoso á su digna familia en particular, y á la respetable colonia española y á este país en general, el más elocuente testimonio de pesar por su inesperada y sensible desaparición; y descubriéndome reverente aute su tmmba, deposito sobre ella uua corona de siemprevivas, como signo de eterna despedido.

San José, Febrero de 1904

J. M. ESQUIVEL.

JUAN FERNANDEZ FERRAZ

Qué amigo verdadero, qué discípu lo agradecido del que en vida llevó ese non bre y apellidos, no ha sentido como un golpe eléctrico al recibir la infausta noticia de su prematura muerte, y un pesar profundo al contemplar que ha desaparecid para siempre el maestro cariñoso y el ami go sincero? Cómo olvidar al que hace 33 años fué su maestro amoroso y después, aún maestro y un excelente amigo? No es posible olvidarlo; y aún puede asegurarse que el pesar que se siente por la muerte de un maestro querido, puede compararse con la de un pariente muy cercano.

Oh tiempos aquellos, cuando internos en el Colegio de Cartago, tuvimos

la dicha de ser discípulos de los Ferráz, Picado, Moreno y Catalejo, siendo Director y maestro el hoy venerable anciano, respetado y querido doctor don Valeriano Fernández Ferráz, quienes se esforzaban por ense ñarnos sus sabias lecciones y por dar nos sanos y útiles consejos, aún en horas extraordinarias, á algunos de nosotros!

Con qué se puede recompesar el cariño y desvelos de un verdadero maestro? Con nada; y lo único que guardamos los que fuímos discípulos es una gratitud eterna, acompañada de un cariño especial; ofrendas que hoy hago públicas con motivo de la inesperada y sentida muerte de mi inolvidable maestro y amigo sincero, el doctor don Juan Fernández Fe

Maestros así desaparecen de este mundo, pero siempre viven en el corazón de sus buenos discípulos!

Descansen en paz los venerables restos del nunca olvidado maestro que sus discípulos, en unión de su muy estimable familia, lloraremos siempre tan irreparable pérdida.

San José, Febrero 14 de 1904.

VÍCTOR OROZCO.

ECOS DE LA PRENSA

Don Juan F. Ferraz

(De "La Prensa Libre".) En la noche del sábado falleció en esta ciudad el apreciable caballero español don Juan Fernández Ferraz, primer redactor que tuvo este diario, y quien sostuvo en sus columnas, con vigor y decisión, el movimiento político que trajo el cambio de Gobierno del año de 1889, que si por desgracia no dió los resultados que se había prometido la agrupación pelítica que en ese entonces se llamó Partido Constitucional, sí fué un gran paso dado en el adelanto político de este pueblo, y marca la época en que los ciudadanos costarricenses empezaron á darse cuenta de que tenían derechos, al mismo tiempo que se mostraron capaces de hacer-

los valer. El señor Ferraz vino al país hace más de 30 años, contratado por el Gobierno para la enseñanza, é hizo de Costa Rica su segunda patria, fundando en ella un hogar en el cual se ha levantado una familia apreciable.

Notable educacionista y con ilustración muy susperior á la común, Costa Rica le debe, así como á su hermano el Doctor don Valeriano F. Ferraz, una buena parte de su cultura inte-

Hombre amante de la ciencia, dedicaba á ella, con fruto no escaso, todos los momentos que le dejaba libres la brega diaria, y llevó una vida de estudio y de laboriosidad ejemplares.

De escuela política avanzada, sembró la idea liberal en la juventud que le tocó dirigir, y tuvo siempre un estímulo para el que procuraba levantarse, así como estuvieron abiertas en todo momento, para sus discípulos y amigos, las fuentes de sus conocimientos múltiples, y el prudente y sabio consejo.

De espíritu altruista, tomaba activa iniciativa en ideas levantadas, y se entregaba de corazón á los asuntos que tomaba bajo su cuidado.

Obtuvo varios honores en el exterior, representó lucidamente á Costa Rica en España y en Guatemala, y deja escritas algunas obras.

En las luchas políticas fué escritor incisivo, temible en la polémica, así como tenaz en la lucha, en la cual esgrimía á la vez distintas armas y para la que nunca le faltaban nuevos re-

Su conducta política de los últimos años no es el momento de juzgarla. Queremos hoy solamente cubrir con un recuerdo de cariño y veneración la fosa que se abre para recibir al que lanzó este djario á la vida, bajo un programa de verdadero liberalismo.

Paz en la tumba al anciano que nos deja.

CRESPON FUNEBRE

(De "La Patria").

Don Juan Fernández Ferrraz, personalidad importante en todas las esferas sociales, intelectuales y políticas del país, acaba de bajar á la

Catedrático insigne, es el padre intelectual de muchas generaciones de esta República.

Político hábil, ha ocupado siempre lugar prominente en las grandes campañas que se han librado en Costa Rica, figurando en las filas de uno ú otro partido como experto general y jefe distinguido.

Gran pensador, notable estadista, escritor fecundo, serio y filósofo á veces, retozón y chispeante otras. y las más, "picante"con ese ajío especial con que el sabio condimentaba sus producciones; autor de la antigua letra de nuestro Himno Nacional. Gran educador, gran jefe, gran oficinista.

Un sabio, es el que à muerto.

Quitémonos reverentemente el sombrero.... que pasa el féretro que llena de luto á los espanoles y costarricenses.

---OCO---NOTA TRISTE

(De "El Pacífico", Puntarenas.)

Nos ha participado la prensa capitolina de ayer, la triste nueva del fallecimiento del sabio hijo de España, del gran educacionista en Costa Rica don Juan Fernández Ferraz, noticia que nos ha producido verdadero sentimien

No conocimos al señor Ferraz sino como ciudadano meritísimo de la hermosa República de las letras.

Y aunque esto solo sería bastante para que nuestro periódico tuviese fran ses de condolencia para la familia literaria, hay en nosotros un motivo más íntimo, más poderoso, más directo: la estrecha amistad que nos honramos en cultivar, en estos últimos días, con su digno hermano el ietrado Doctor don Valeriano Fernández Ferraz y su muy estimable familia.

El relato de los muchos merecimiens tos de don Juan, el reconocimiento de la grande é impagable deuda que Costa Rica contrajo con él, la excelsitud de su talento, y hasta sus virtudes públicas y privadas, es tarea que sin duda sabrán desempeñar plumas mejor cortadas que la nuestra, sujetos más conocedores de cuanto en valiosos dones sumaba la personalidad altamente interesante, que respondiera al nombre de Juan Fernández Ferraz.

Nosotros, que conocemos sólo las grandes simpatías que en este puerto conquistó el Doctor Ferraz durante su permanencia veraniega de pocos días, de donde acaba de marcharse á recibir tan rudo golpe, creemos no equivocari nos al decir que los puntareneños, que tan espontáneamente le brindaron ayer las muestras de su sincero cariño, le acompañan hoy sinceramente en su inmenso dolor, y hacen extensivo su due lo á la familia toda.

DON JUAN F. FERRAZ

De "El Noticiero."

El domingo al medio día, como es taba anunciado, se verificó el sepelio del que fué Dr.don Juan Fernández Ferraz. Asistió á él numerosa concurrencia de distinguidas personas. La Colonia Española estuvo representada con lo más notable de ella. En el Centro Español, los balcones estaban enlutados y la bandera española á media asta. Con motivo de la persistente llovizna, muchas personas que iban desprevenidas contra el accidente no acompañaron á los restos hasta su última morada. En el Cementerio hicieron usa de la palabra, ensalzando los méritos del finado, el Lic. don Francisco Montero Barrantes, don Francisca Lloret Bellido y el profesor señor Biolley.

DUELO

(De "La República")

A las 8 de anoche fuimos sorprendidos con la triste nueva del fallecimiento de don Juan Fernández Ferraz.

LA REPÚBLICA se asocia sinceramente al duelo de la familia Ferraz y le envía en estas cortas líneas su más sentido pésame.

(De "LA JUSTICIA SOCIAL")

A yer á medio día se verificó en esta capital el entierro del estimado don Juan Fernández Fe-

Su muerte ha sido muy sentida como lo demostró la concurrencia á aquel acto.

Nuestra más sincera condolencia para todos

los deudos del ilustre difunto.

Cerveza negra, marca

ESTRELLA

CERVEZA TRAUBE

BEST STOUT PORTER

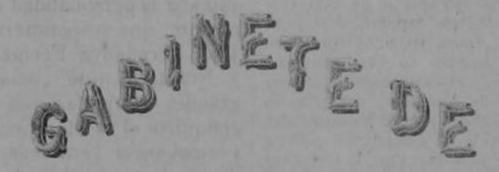
LA NACIONAL

Eran Fáhrica de Tabacos y Cigaerillos

ESTAMOSEN TIEMPO DE ECONOMIA

Conocida de viejo es esta Fábrica, el público la favorece por la excelencia de sus productos cadadía mejores, por la calidad de tabaco, y por agradar al consumidor vende siempre muy barato

En todos los establecimientos de comercio de esta capital hay constan temente surtido variado, y los comerciantes de provincias pueden dirigir sus pedidos á La Mascola, E. Pagés y Cª ó á ELOY GONZALEZ.



Agrimensura, cálculo, clases de Matemáticas y Contabilidad.

Avenida Central | Carlos Franc^o Salazar Este, N^o 439.

IGLESIAS HERMANUS

APARTADO 170

Recibimos semanalmente las mejores obras que se publican y admitimos suscripciones á obras y periódicos de todas partes.

AVISO

No se reconocerá ninguna cuenta que no sea antes visada, reconocida, aceptada y pagada al respectivo albacea de la mortual de don Federico G. Salazar.

CARLOS FRANC°. SALAZAR.

San José, 14 de Diciembre de 1903.

DOCTOR E. A. FRIIS

DENTISTA AMERICANO DEL COLEGIO DENTAL DE CHICAGO

Aviso: Por no tener suficiente espacio y comodidades para atender en devida forma á mi numerosa clientela, he dispuesto trasladarme á la casa
que fué de Don Télesforo Alfaro, Calle del Tranvía, á donde pongo á disposición del
público mis servicios profesionales. Cuento con los más modernos adelantos en mi proesión.

Todas las operaciones ejecutadas sin doior

Especialidades en trabajos de oro, coronas y puentes de oro.

Empleo el último método aprobado en los Estados Unido para EXTRAER COMPLE-

Para la gente que nabita en el campo les aviso que tengo la oficina abierta los días domingo y los días de fiesta.

DR E, A FRIIS

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Ri

HORAS DE OFICINA: 7 a. m. y 12 å 5 p. m.

UNITED FRUIT CO.

DEPARTAMENTO DE GANADO

AVISO A LOS DESTAZADORES

En el potrero COLECCION, situado 100 metros al Este del Matadero Municipal de esta ciudad, habrá todos los días ganado gordo para vender barato y al contado. Las personas que deseen comprar uno ó más novillos se servirán indicarlo á este Departamento.

R. CASTRO F.

San José, 19 de Diciembre.

LA CERVECERIA NACIONAL "EL AGUILA"

Recontemente instalada ofrece sus cervezas y aguas gaseosas elaboradas según s procidimientos más modernos y bajo la dirección de un cervecero expersoly de profesión.

Se arantiza que las cervezas son fabricadas EXCLUSIVAMENTE de MAL A y LUPULO de las MEJORES CLASES sin ninguna adulteración.

Diríjanse las órdenes á

lorge Castro y Ca

INCENDIO

Ismael Solís dueño de "La Negra Curra" del Mercado, ofrece al públi o y á su clientela en general, gran surtido de granos frescos, aceites, bacalaos y queso. Ahí encuentra lo que usted desea á precio de quema?

GRAN ALMACEN DE MUEBLES

Escritorios automáticos para máquinas de escribir los que hay de gran número de varias formas y precios. Cedro amargo ceco, concluídos. Estos escritorios no están clavados, todo está endientado.

Avenida Central, Cuesta de Moras Nº 531.

JORGE MORALES BEJARANO.

LA UNION DE LAS FABRICAS

---- O(DE)O---

CASIMIRES

SASTREBIA MURULU HERMANUS SASTREBIA

Todo el mundo lo sabe que es el único almacén especial en la plaza, sea por el surtido á diario renovado ó sea

por los precios incompetentes.

Se trabaja también á la medida seguro de satisfacer el gusto más delicado. — Cuenta con un cortador moderno.

AL CONTADO — y — MUY BARATO

Venta al por mayor á precio de fábricas.—Calle central, Sur, nos. 31-32.— Contiguo á la Botica del Comercio.

En Cartago una casa grande, amueblada y con instalación de luz incandescente. Situada 125 varas al Sur del Parque Central.

Dará razón doña María E. v. de Cooper en San Pedro del Mojón.

Un casa cómoda, elegante é higiénica

Puede construir el que compre un lote que se vende, al precio escandalosamente barato, de 6: 1.00 VARA CUADRADA PERO AL CONTADO. Está situado cerca de la Aduana, el lugar más bonito é higiénico de San José; consta de 625 varas cuadradas (12½ por 50). Entenderse en la casa Nº 345, Calle 20 Sur.

Tip. de "El Centinela"